



Combate

Organo del Radio Comunista de Aranjuez

Año II :-: Núm. 21

Aranjuez, 25 de abril de 1937

Precio: 15 céntimos

En marcha hacia la unidad de los dos Partidos

Hace apenas unos días el Comité Provincial del Partido Comunista y la Agrupación Socialista Madrileña daban a la publicidad un documento firmado por ambas organizaciones en el que se nos recomendaba a los militantes de los dos Partidos, que cada día y en cada acción fuéramos estrechando los vínculos que nos unen, y haciendo más cordiales nuestras relaciones.

Posteriormente, el 15 del corriente, ha sido firmado en Valencia por los camaradas Díaz, Checa, Cordero y Lamonedá, en representación de los dos Partidos, otro documento análogo, recomendando también la necesidad de que las relaciones entre comunistas y socialistas sean cada día más estrechas.

Bastaría solamente dar a conocer estos hechos para sin comentario alguno por nuestra parte, todos nuestros camaradas comprendan que es absolutamente preciso prescindir de los residuos de sectarismo que puedan quedar y disponerse a trabajar conjuntamente con todos los camaradas socialistas en aquellos sitios donde camaradas de nuestro Partido tengan que desarrollar algunas de sus actividades.

Estamos seguros de que no es precisa recomendación alguna por nuestra parte. Conocemos bien el deseo de los militantes de nuestro Radio de trabajar unidos a todos los antifascistas en general, pero especialmente a los camaradas socialistas de quienes apenas nos separan pequeñas diferencias de interpretación.

Y es natural que estos dos documentos que dejamos señalados servirán en el terreno local para apretar los lazos que nos unen a los compañeros del Partido Socialista.

Y decimos para «apretar más» porque en honor a la verdad entre socialistas y comunistas de Aranjuez jamás existieron relaciones enojosas.

Por eso estamos seguros que a partir de ahora en adelante y como consecuencia de los documentos a que antes hacemos alusión esta cordialidad en las relaciones que siempre han existido se irán estrechando cada vez más hasta que llegue un momento en que nuestra compenetración sea tan absoluta que nada ni nadie pueda separarnos.

Son muchas las razones que nos obligan a socialistas y comunistas para marchar unidos, y no hay ninguna, absolutamente ninguna, que pueda entorpecer nuestra unidad, pero sobre todas las que aconseja nuestra unión está la necesidad de vencer, y esto claro que cuanto más unido esté nuestro esfuerzo más se acerca el plazo de la victoria.

El camino a seguir está señalado por nuestros organismos centrales. De nosotros depende ahora que tardemos más o menos tiempo en recorrerle. Echemos, pues, a lado pequeñas diferencias que a nada conducen y trabajemos todos en la dirección que se nos señala.





Cosas del frente

Cómo lucha nuestro Ejército

Al camarada Juan Lozano, comandante accidental del 5.º Batallón de la 46 Brigada Mixta, le pedimos unas notas sobre la actuación de su Batallón, para nuestra página «Cosas del Frente», habiéndonos enviado la siguiente carta, que publicamos íntegramente, creyéndola de interés por sus verídicos relatos.

«Estimados camaradas: En vista de vuestra insistencia de que os cuente algo de la guerra y, sobre todo, de la actuación de mi compañía en los frentes, os mando estas mal trazadas líneas siquiera por satisfacer vuestros deseos revolucionarios.

Mi compañía—jóvenes socialistas unificados el 97 por 100—que con el nombre de Aída Lafuente primero, Regimiento Dimitroff después, 1.ª de Reserva más tarde y hoy 3.ª Compañía del 5.º Batallón de la 45 Brigada Mixta, no sabe lo que es retroceder.

En Toledo, sin disciplina, ni táctica guerrera—pues la mayoría de ellos no habían servido—respondieron como unos valientes en los intentos de asalto al Alcazar, como igualmente en el sitio llamado Vega Baja, que entre cuarenta hombres, sin otros medios de defensa que unos fusiles y unas cuantas bombas de mano, hicieron retroceder a cinco tanques enemigos, que por creerlos nuestros, los dejaron llegar hasta nuestras líneas. Fué entonces cuando este modesto camarada, alférez en aquella ocasión y responsable de la misma, vió el entusiasmo revolucionario de este puñado de jóvenes y comprendió que con un poco de esfuerzo y voluntad por parte de los mandos, podría sacarse una Compañía de héroes como afortunadamente ha sucedido con todo el Ejército Regular del pueblo, entonces llamadas Milicias.

Desde luego, no esperéis que os cuente lo más saliente de sus hazañas porque sería el mayor disgusto que les diera—pues como lo sienten son enemigos de toda adulación—. Pero yo en bien de la causa y para que sepa el mundo entero que España no es Abisinia, y que tiene un Ejército del pueblo dispuesto a no dejarse vencer por unos ex-generales traidores y unos mal llamados católicos sin piedad y sin patria, creo un deber de explicaros algunas de las actuaciones.

El día 3 de noviembre en Torrejón de Velasco y sobre las siete de la tarde, tuvimos la honra de entrar triunfantes en dicho pueblo, poniendo en fuga a una potente columna enemiga, como lo prueban cuarenta grandes camiones que salieron, e igualmente la gran cantidad de armamento y municiones que abandonaron, y si a esto le sumamos que anduvimos treinta kilómetros por terrenos montañosos y que por averías en el transporte no habíamos tomado a esas horas ni café, sin que en la penosa marcha se observara la más pequeña depresión moral en estos soldados, es para no dudar del heroísmo de estos jóvenes.

Otros hechos dignos de mencionar son los ocurridos en el mes de enero en el sector de Guadalajara, pues esta compañía, agregada a la gloriosa II Brigada Internacional, participó en la toma de los pueblos de Madallona, Trijueque, Mirabueno, Algora y otros varios, siendo felicitados varias veces por los comandantes-jefes de sector, del Batallón Franco-belga, y el comandante de Asalto González-Magán; pues entre otras cosas, al pedir el Mando diez soldados y un sargento, a base de voluntarios, para tomar parte en un golpe de mano al cerro de San Cristóbal, a pesar de haber sido transmitida esta orden a la una de la madrugada, salió casi la totalidad de la compañía, teniendo que recurrir al sorteo para que se quedaran conformes los que no tuvieron la suerte de que les tocara.

Como veréis me he extendido demasiado en relataros alguno de los hechos, pero es que recordando las brillantes e inolvidables actuaciones de estos camaradas, me estaría escribiendo un día entero.

Ahora, y para terminar, os recomiendo que tanto en los mítines como en la Prensa, recordéis con frecuencia a todos los españoles el deber que tienen de darlo todo, incluso la vida, por el triunfo de la causa del pueblo, como la mayoría de los que componemos este batallón, que el día 19 de julio, no titubeamos un momento en abandonar el trabajo y empuñar las armas, por creerlo más necesario, para defender las libertades del pueblo honrado y trabajador.

Vuestro y de la causa,

Juan LOZANO

RESUMEN DE LA SEMANA

Plano nacional.—Hemos de destacar sobre todas las noticias recibidas en la pasada semana, dos de singular interés: una, la toma del pueblo de Celadas, en el frente de Teruel, posición estratégica formidable, pues ello nos permite cortar las comunicaciones de esta capital con Zaragoza; en la ocupación de este pueblo se hicieron bastantes prisioneros y se recogió numeroso material de guerra, así como una crecida cantidad de trigo que en su precipitada huida abandonaron los facciosos.

El otro suceso destacable, corresponde al Frente del Sur, donde una compañía completa del ejército de Franco se pasó a nuestras filas, después de haber matado a un capitán y tres oficiales que les mandaban y sostenido un combate con una compañía de moros que los vigilaban a los que hicieron bastantes bajas, trayendo prisioneros a dos de ellos. Este suceso refleja el espíritu que reina en el campo del enemigo.

De los otros sectores podemos destacar el bombardeo por nuestra artillería a la fábrica de armas de Toledo, donde se trabajaba para surtir a los facciosos y que ha quedado destruida. Nuestras tropas se encuentran por algunos sitios a tres kilómetros de la imperial ciudad.

En la Ciudad Universitaria siguen bloqueadas las fuerzas que allí quedaron encerradas cuando nuestro Ejército inició la ofensiva y en la imposibilidad de librarse, desahogan su impotencia bombardeando al heroico Madrid.

Franco ha disuelto todos los partidos políticos en la España nacionalista y ha dejado uno solo del que se ha erigido en jefe, donde habrán de ingresar todos los españoles: se ha decidido —¿como no?—por Falange Española.

Plano internacional.—Ha entrado en vigor el Plan de control; llevamos muy pocos días, y aun es pronto para conocer las infracciones a que habrán de recurrir los fascistas.

En la presente semana—si no se aplaza—el Subcomité de «no intervención» presentará un estudio sobre la retirada de voluntarios de España.

La Cámara de los Comunes sigue ocupándose de los asuntos de España, han tratado del bloque marítimo intentado sobre Bilbao y de las fortificaciones que los alemanes están haciendo en las costas de Marruecos.

Noticia importante de esta sección es la sublevación de los tripulantes de un buque italiano, al enterarse de que eran enviados a luchar en España. Los amotinados fueron presos y desembarcados inmediatamente, sin que se haya podido saber a estas fechas nada de ellos.

SAGITARIO

Consignas
de nuestro Comité Central

Las ocho condiciones para ganar la guerra

6.ª Que se implante el control obrero sobre la producción; pero que los organismos encargados de aplicarlo actúen de acuerdo con el plan trazado por el Consejo Coordinador.

En la quinta condición, de las ocho en las que el Comité Central de nuestro Partido resumía lo que era preciso hacer para ganar la guerra, se habla de la necesidad de crear un Consejo Coordinador de la economía en general.

En la sexta de estas condiciones, y que más arriba dejamos copiada, nuestro Partido pidió la implantación del control obrero en todas las ramas de la producción, pero que los organismos que tuvieran que aplicarlo no lo hicieran por cuenta propia, sino de acuerdo con un plan trazado por el Consejo Coordinador.

En modo alguno puede interpretarse esta petición de nuestro Partido como un reconocimiento previo de falta de competencia de aquellos compañeros de cualquier industria sobre los cuáles recayera el encargo de aplicar el control en una rama cualquiera de la producción. No se trata de eso ni mucho menos.

Ahora bien, de lo que sí se trata es de evitar que en cada fábrica o en cada taller se produjera sin tener en cuenta las necesidades generales del frente y de la retaguardia.

Y para esto, nada mejor que los obreros de una industria determinada, los compañeros encargados de aplicar el control en la fábrica o ta-

ller donde presten su servicio, lo hagan de acuerdo con un plan fijado por el Consejo Coordinador.

La razón es fácil de comprender. Nadie que no sea un organismo de carácter nacional, tiene posibilidad de saber si tal o cual fábrica debe producir este o aquel otro artículo y cuáles son y dónde están las materias para producirlo.



Es claro para todos que un comité de fábrica o de taller no tiene, ni puede tener, esta medida de las necesidades generales y, en cambio, un organismo de carácter nacional sí puede llevar a cabo.

De aquí la necesidad de que el control sea aplicado con arreglo a un plan trazado de antemano por quien puede saber qué es lo que conviene producir en esta o en aquella industria, proporcionando las materias necesarias en cada caso con arreglo también a un plan de distribución previamente fijado.

Esta es la única manera de tener una industria perfectamente organizada que sea capaz de abastecer de lo necesario a nuestro Ejército, en primer lugar, y después a la retaguardia.

Hoy, a los cuatro meses de hacerse públicas estas condiciones por nuestro Comité Central, se va reconociendo la justeza de todas y cada una de ellas y se van poniendo en vigor pero lo más interesante es acelerar el ritmo en la realización, pues estamos convencidos, y con nosotros los antifascistas todos, que en la medida que estas conclusiones se pongan en práctica, en esa misma medida acortaremos el plazo de duración de la guerra.



Mitin del Partido Comunista

El domingo, día 18, nuestro Partido ha hablado a los trabajadores. Lo ha hecho una vez más, para reafirmar la justeza de su línea política, contrastada en las deliberaciones de la Conferencia Provincial.

El camarada Muñoz, que habló en primer lugar, planteó algunos problemas de aspecto local señalando la posición de nuestro Partido en relación a cada uno de ellos. Refiriéndose al problema de Abastos dijo: «Tenemos que decir una vez más que no estamos de acuerdo con que se haga una política de Abastos por cada partido u organización. La política de Abastos no puede ser más que una: de Frente Popular. Los artículos de primera necesidad deben ser distribuidos equitativamente entre todos».

Espronceda, Secretario general del Radio y miembro de nuestro Comité Provincial, hizo un resumen de lo que ha sido la Conferencia Provincial.

«Nuestra Conferencia, dijo, no ha sido exclusivamente para los comunistas. Ha sido la conferencia de todos los antifascistas, porque en ella se han tomado resoluciones que afectan a todos. Sobre todo nuestras resoluciones han sido encaminadas a ganar la guerra». Señaló la necesidad de dotar de reservas a nuestro Ejército. «De nada servirá que nuestros camaradas del frente tengan una gran combatividad y una gran moral. Se necesita que cuando éstos estén agotados tengamos reservas conque relevarlos y continuar la ofensiva». Dijo que a los que dudan de la eficacia de la preparación de las reservas, podríamos presentarles el caso de Talavera.

Refiriéndose al Frente Popular dijo que «es la garantía sólida de nuestra victoria». Señaló la necesidad de reforzarle y de estrechar más las relaciones con todas las organizaciones del mismo.

Planteó la necesidad de intensificar más aún la producción—en particular agrícola—. Dijo que nosotros hemos presentado un buen balance del pueblo en este sentido a la Conferencia, pero que aun puede hacerse mucho más.

Remarcó mucho la necesidad puesta de manifiesto en la Conferencia, de resolver el problema de la tierra. Dijo que este problema tiene una solución muy simple, que no se presta a tergiversaciones, «la tierra hay que darla a los campesinos y obreros agrícolas para que la trabajen como ellos mismos decidan». Y pareja a esta resolución la Conferencia ha marcado la de organizar a los pequeños campesinos y ayudarlos.

Nuestros compañeros fueron escuchado con gran interés.

Cesáreo Hervás Huete

Destacamos hoy la figura de nuestro camarada Cesáreo Hervás Huete, convaleciente de las graves heridas que recibiera en el sector del Jarama.

Antiguo militante del Partido, dentro de su juventud, así como de las Juventudes, siendo fundador de las extinguidas Comunistas y uno de los forjadores de la unificación. Luchador entusiasta e incansable de la causa



proletaria en los tiempos heroicos, en que el trabajo clandestino estaba a la orden del día.

Mejor que una relación de su odisea como combatiente de la causa antifascista, hemos querido hacerle unas preguntas a las que nos ha contestado amablemente.

—¿Cuándo ingresaste en las Milicias?

—El mismo día de la sublevación; un comunista no podía proceder de otro modo. Ingresé con otros muchachos en el Batallón Juventud Campesina y nos destinaron al sector de Sigüenza.

—¿Allí tuvo lugar tu primera intervención?

—Sí; a los cuatro días de nuestra llegada tuvimos en Atienza nuestro primer combate, bastante duro por cierto para unos bisoños como nosotros, pero después he intervenido en combates más duros.

—¿En muchos?

—En dos, sobre todo, pero estos fueron en el sector del Jarama. El primero de ellos tuvo lugar el 17 de febrero; operaban aquel día la Brigada Lister y la 23 Brigada; nosotros estuvimos de reserva desde las seis de la mañana y hasta las cuatro de la tarde no nos mandaron entrar en acción, y lo hicimos con tal coraje y entusiasmo que sin temor al fuego enemigo, avanzamos cinco kilómetros, y si no avanzamos más fué porque la noche se nos echó encima. ¡Ah! nos apoderamos de bastante material y caretas antiguas.

—¿El otro combate?

—Fué el día 13 de marzo; de este combate se ocupó la prensa con bastante extensión. El enemigo quería avanzar a toda costa y empleó en su ataque toda clase de armas: caballería, infantería, tanques, aviación... Pero si ellos querían avanzar nosotros estábamos dispuestos a no retroceder y les aguantamos sin abandonar las trincheras; algunos tanques pasaron por encima de nosotros; entonces fué cuando caí

Para los camaradas del Comercio

No solamente en estas columnas se ha tratado de lo que voy a referirme sino que hace poco tiempo un compañero lo hizo también en un acto de la Casa del Pueblo. «Construcción de refugios y principalmente terminar los que hay empezados». Vista la necesidad que hay dados los momentos por que atravesamos, la mayoría de los trabajadores útiles y francos de servicio, se han prestado a la llamada por la urgencia en atenderla, pero yo he observado una falta. Los trabajadores del Comercio a los cuales me dirijo para decirles que tenemos que demostrar que somos igual trabajadores que el del campo y la fábrica, y que llegado el momento, lo mismo empuñamos un pico y una pala que otra cualquier herramienta para cooperar al triunfo rápido de la guerra. Que no somos aquellos pseudo trabajadores de corbata y puño blanco de antes, que deseábamos llegara un domingo para dedicarlo a la diversión sin preocuparnos de nada útil para bien de la clase explotada.

Los tiempos han cambiado, y estamos enrolados en la lucha por la causa que defendemos. No debe haber domingos ni horas de descanso, sino las más precisas para evitar nuestro agotamiento físico.

Yo desde estas columnas invito a la nueva Directiva a que cuanto antes nos haga una llamada para que después de tratado en la organización voluntaria o forzosamente nos presentemos a la autoridad que corresponda y nos dedique los domingos desde muy temprano en los trabajos de refugios que en la plaza pública se están construyendo y después, cuando eso termine, en otra cosa útil para las circunstancias que vivimos. En cualquier cosa menos tener los domingos como recreo.

M. SANZ

herido, uno de ellos enfiló la trinchera en que yo estaba disparando sobre nosotros, ¡pero no retrocedimos!

—Tu impresión sobre nuestra lucha.

—Que triunfaremos. Cuando comenzó la contienda, teníamos mucho entusiasmo, pero no había más que eso, de ahí los avances del enemigo que pusieron en peligro nuestro triunfo del que yo nunca he dudado. Hoy han cambiado las cosas, sin que el entusiasmo haya decrecido tenemos además, disciplina, práctica de guerra y armas potentes y perfectas, y con estos elementos no podemos fracasar.

Esto nos ha dicho nuestro camarada Cesáreo Hervás, cuya vida pusieron en peligro unas balas traidoras.

Hacemos votos por su próximo y total restablecimiento, pues con militantes como este es como nuestro Partido ha llegado a adquirir el prestigio que hoy detenta.—V.

Vigilemos la retaguardia

Cada día que pasa el triunfo se inclina más a nuestro favor. Poco a poco, pero con seguridad, vamos derrotando al enemigo, tanto en los frentes como en la retaguardia. De lo primero es prueba evidente los continuados avances de nuestro Ejército; de lo segundo los constantes descubrimientos que la Policía hace de espías infiltrados en todos los lugares, incluso en algunos casos, desempeñando puestos de confianza y responsabilidad.

De esto último queremos ocuparnos, aunque sea brevemente. Tenemos que vigilar la retaguardia. La red del espionaje es muy vasta y muy tupida; tan tupida que se escapa a la apreciación de los más avisados, tan vasta que raro será el pueblo de España donde no haya elementos de esa naturaleza.

En Aranjuez, aunque algunos crean lo contrario, también tenemos espías que trabajan en favor del fascismo; de que esto no es invención nuestra tenemos pruebas inequívocas: ellos son los que a diario hacen circular esos bulos atribuyendo triunfos al ejército invasor y descalabros a nuestros bravos soldados, triunfos y descalabros que después no se confirman porque no se pueden confirmar las mentiras. Pero si esto no fuese bastante para demostrar la existencia en Aranjuez de componentes de la «quinta columna», bastará un hecho concreto y significativo del cual hemos tenido noticia.

En la segunda quincena del pasado marzo—no podemos precisar el día—llegaron a la estación de Aranjuez bastantes vagones de trigo destinados al abastecimiento de Madrid; pues bien, al día siguiente de su llegada, la aviación fasciosa trató de localizarlos para destruirlos, bombardeando con intensidad varios lugares de la estación.

Ocurrió lo que les ocurre siempre—¡son tan expertos!—que no lograron su objetivo, en cambio, destruyeron parte de la estación, asesinaron a una inocente mujer e hirieron a cuatro personas más.

Este dato tiene la suficiente elocuencia para demostrar la existencia en esta localidad de espías al servicio del fascismo; espías que hemos de poner especial interés en descubrir. El enemigo no está solamente en los frentes, está también conviviendo con nosotros fingiendo que nos ayuda o por lo menos que siente nuestra causa, pero su labor es otra: es el espionaje, el boicoteo solapado. Por eso decimos: vigilancia en la retaguardia; también aquí se derrota al fascismo.

VILLARES



Nuestra guerra

Nueve meses hace ya que el pueblo español sostiene una lucha heroica contra el fascismo invasor que intenta pisotear las libertades de nuestro país. Desde los comienzos de la guerra toda la atención se concentró en la necesidad de aniquilar al enemigo, todos los lugares de trabajo quedaron desiertos, no se trabajaba en las fábricas, no se trabajaba en el campo, todo cuanto constituía el aliento vigoroso del trabajo había enmudecido. Cada obrero, cada campesino, era un combatiente activo. Todas las voluntades se concentraban en un solo deseo: aniquilar a la bestia fascista que a sangre y fuego pretendía entronizar la barbarie y el oscurantismo en todo nuestro territorio.

En las capitales más importantes de España fueron prontamente dominados los traidores que se sublevaron, pero otras ciudades habían caído en su poder. Era necesario continuar luchando hasta liberar a todas ellas de las garras fascistas. Pero la guerra tiene sus exigencias. No basta solamente el ímpetu de los que luchan con las armas en la mano. Para alcanzar la victoria es necesario combatir con entereza y producir sin descanso. Y en esta tarea de producir lo necesario para la guerra tenemos que jugar las mujeres un papel fundamental. Nuestra misión es aprender los trabajos que realizan ahora los compañeros de la retaguardia por si en un momento determinado tienen que abandonarlos. No olvidemos que la guerra tiene dos frentes: el del trabajo y el de las trincheras, el Ejército que combate y el que produce, y que los dos unidos forman el bloque de granito que aplastará a la hiena fascista.

¡Mujeres de Aranjuez! Todas unidas a colaborar en el triunfo, por el pan y por la libertad de nuestros hijos.

Isabel CARTAS

El problema del campo

El campo es fundamental para nuestra victoria. Necesitamos ligar de una manera estrecha y definitiva a las masas campesinas junto al Gobierno del Frente Popular.

Concretamente: en nuestro pueblo, Aranjuez, el problema del campo está en pie, no ha recibido aún, una solución definitiva.

Era indiscutible que no podía recibir la en los primeros momentos de la sublevación, y así, fué una entidad responsable la que se incautó de todas las tierras de elementos hostiles al pueblo y comenzó a explotarlas por medio de un Consejo de Administración. El Sindicato de La Fresa cumplió un papel de una manera clara y terminante. Pero van nueve meses de guerra y el problema requiere una solución tajante y definitiva.

Nuestro Gobierno del Frente Popular a través de nuestro camarada Uribe ha dicho: «las propiedades de los facciosos deberán ser entregadas a los obreros agrícolas y braceros para que

estos la trabajen, individual o colectivamente, según su propia voluntad.

Nosotros estamos de perfecto acuerdo con nuestro Gobierno, y pedimos que en Aranjuez se ponga en práctica este decreto que viene a dar satisfacción a necesidades sentidas en el campo hace muchos años, y hasta hoy no resueltas.

La tierra ha de ser parcelada y entregada a los campesinos, después, aquellos que por propia voluntad quieran organizarse en colectividad, deben hacerlo, y estas colectividades han de ser regidas por los mismos colectivistas, de esta forma los frutos del trabajo irán a parar íntegramente a los campesinos.

Esta es la forma de resolver el problema campesino en Aranjuez, con ello habremos estructurado la nueva economía agrícola, con arreglo a las órdenes del Gobierno del Frente Popular, y habremos dado un gran paso para la consecución de la victoria.

RODRIGUEZ

Sólo tenemos un deseo: vencer. Una sola opinión, una sola voluntad, una sola y firme decisión: ganar la guerra. — (Del documento firmado por los partidos Comunista y Socialista).



Combate

Sanitarias

En nuestro número anterior brindábamos al Ayuntamiento la idea de vacunar a los habitantes de Aranjuez como medida preventiva para evitar una posible infección dada la proximidad de nuestro pueblo con los frentes.

Hoy queremos señalar la importancia que tiene en las actuales circunstancias el servicio de limpieza de la población.

Sabemos, que por diversas causas, el personal encargado en este servicio no es lo suficientemente numeroso como para atender esta necesidad ni aun en épocas normales, mucho menos en las actuales circunstancias donde es preciso que la higiene y limpieza de la población dedique el Ayuntamiento una atención muy preferente.

Pero esto, claro está, no va a ser ningún inconveniente para que el problema esté sin solución. Nos consta que el Municipio ha tomado medidas en el sentido de reorganizar la plantilla de personal para poder atender debidamente todas sus obligaciones. Pero esta de la recogida de basuras debe figurar en el primer plano de sus preocupaciones diarias.

Y a este propósito queremos señalar algo en relación con este problema para si hay posibilidad que lo resuelva quien pueda.

Hemos visto que como venía haciéndose en años anteriores, la basura que se recoge se vierte en el sitio conocido por las «Pilillas». Pero en nuestra opinión esto puede representar un peligro este verano si tenemos en cuenta estas dos cosas: una nuestra proximidad a las trincheras, otra que muy próximo al lugar que sirve de vertedero de basuras existe el llamado convento de San Pascual que hoy se utiliza como cuartel de nuestro Ejército y que por la gran aglomeración de personal es un sitio propicio al desarrollo de cualquier enfermedad contagiosa.

En atención a estas razones veríamos bien que se destinara un lugar para vertedero de residuos más alejado de la población y sobre todo más alejado de los sitios donde se concentran gran cantidad de personal.

No creemos que sea un problema insoluble y mucho menos sabiendo como sabemos la buena disposición del Consejo por dar solución a todo cuanto tienda a prevenir de contingencias desagradables a los vecinos de Aranjuez y a los soldados de nuestro Ejército popular.

ALAS DE VICTORIA

Los aires llevan consignas de victoria y esperanza.

Cruzan el espacio azul veloces alas de plata.

—¿Dónde vas, aviador, dónde vas tan de mañana?

—Voy a luchar contra el moro, contra Italia y Alemania; voy a luchar porque quiero la independencia de España que ha sido vendida al fascio por traidores a su patria: generales ambiciosos, falangistas sin entrañas, terratenientes, banqueros, señoritos de casta, obispos, curas y frailes, toda, toda esa canalla que en vez de la cruz de Cristo abraza la cruz gamada.

—¿Dónde vas, aviador, en esta mañana clara?

—Voy a luchar contra el fascio cruel que nos amenaza. ¿Ves aquella nube negra, aquella nube tan alta que desde aquí se divisa? Es el campo de batalla. Hasta allí pienso subir y descargar la metralla. Yo no bombardeo a niños, ni a mujeres, ni las casas de los pobres campesinos que por la noche descansan. ¡Hay que tener alma negra para hacer tales hazañas! Voy a luchar contra el fascio cruel que nos amenaza.

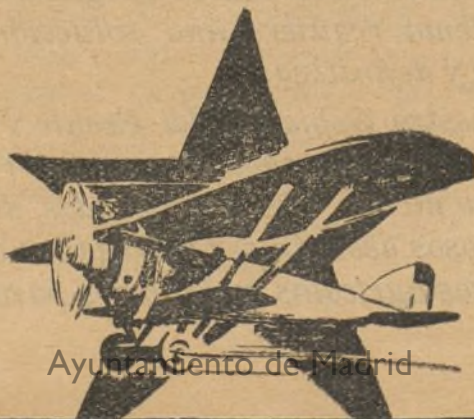
—¿Dónde vas, aviador, a dónde vas, camarada?

—Voy a luchar porque quiero la libertad de mi patria. Estrella de cinco puntas llevo grabada en el alma, estrella de cinco puntas he dibujado en las alas como símbolo de fe en la victoria cercana. La España por quien luchamos será para quien trabaja, porque trabajando en ella es como mejor se la ama.

¡Lucha conmigo, muchacho!
¡Lucha hasta el fin, camarada!
¡Lucha conmigo si quieres la libertad de la patria!

Los aires llevan consignas de victoria y esperanza.

VIDILU



Homenaje

El S. R. I. en conmemoración del LI aniversario del nacimiento de Thaelmann celebró el día 16 de abril, en Madrid, un gran acto de solidaridad con este gran batallador antifascista, acto en el cual no sólo se dejó oír la voz de los antifascistas españoles, sino también de la comisión mundial del S. R. I. que viene a España a examinar los crímenes del fascismo para así poderlos denunciar concretamente al mundo.

Nadie mejor que España en estos momentos puede solidarizarse con Ernesto Thaelmann el jefe querido del proletariado alemán, el gran caudillo del antifascismo mundial que está en una mazmorra bajo la amenaza constante de los esbirros de Hitler que desean su muerte por todos los medios, sin tener en cuenta la protesta del mundo democrático que el día 16 se reunió en todos los países.

Thaelmann jamás podrá ser asesinado, lo impedirán las propias armas que el fascismo internacional usa para asesinar al mundo, lo impedirá la acción del proletariado internacional y de los antifascistas de todo el mundo.

España en estos momentos no puede abandonar a Thaelmann, la une la misma causa: Thaelmann indefenso, en su mazmorra, sufriendo los zarpazos del fascismo alemán; España en las trincheras, defendiéndose de las acometidas del fascismo internacional.

Antifascistas, el camarada Valentín González «El Campesino», en el acto celebrado el día 16 ha dicho: «En los tiempos del bienio negro la manera de defender a Thaelmann era insistir en una propaganda en su favor, hoy ha cambiado y como mejor se le protege es atacando en los frentes para destruir al fascismo español etapa primera de la destrucción del fascismo en Europa».

* * *

En la presente semana hemos recibido los siguientes donativos destinados a la suscripción pro-presos y familiares del campo faccioso organizada por el Socorro Rojo Internacional:

Nazario López González, 15 pesetas; Iluminado Galiano, 25; Daniel López, 10; Serafín Moreno, 6; Manuel de la Cierva, 10; Vicente Fernández, 10; Sindicato de Colas y Gelatinas, 274,55; Sindicato de Camareros, 50; Albañiles La Alcotana, 75; Izquierda Republicana, 100; J. I. R., 100; Adrián del Cerro, 10; Jacinto Esteban, 25; Juan Nieves, 10; Empleados Municipales, 25; Bernardo Adeva, 20, y Manuel Gómez, 50.

Imprenta PALAU.—Aranjuez.